



Es el idioma más extendido del mundo en cuanto a número de hablantes tras el chino mandarín, y lengua oficial en más de una veintena de países. A pesar de que la cuna del castellano está precisamente en Castilla y Le-

ón, no son los hablantes de esta región más conservadores que el resto. La incorporación al lenguaje de nuevas palabras, como «milleurista» o «ecosostenible» están en la boca de los zamoranos, y así lo atestigua el hecho de que,

incluso, llegue a colarse en las páginas de prensa escrita. LA OPINIÓN-EL CORREO ha servido de modelo de estudio para esta investigación, llevada a cabo por especialistas de la Universidad de Salamanca.

Lo que no se diga en Zamora...

Un estudio sobre la creación de nuevas palabras a través de la prensa escrita constata que el castellano no es más conservador que otras lenguas

Judit Calvo

¿Son los zamoranos conservadores, lingüísticamente hablando? ¿Hasta qué punto es creativa Castilla y León a la hora de formar nuevas palabras? Éstas y otras preguntas fueron las que el equipo de investigadores Neusal, de la Universidad de Salamanca, pretendió responder durante su participación en el II CINEO (Congreso Internacional de Neología en Lenguas Románicas), que tuvo lugar en la Universidad de Sao Paulo (Brasil) en este mes de diciembre.

Ante tanta pregunta, la respuesta obtenida por los investigadores es clara: los zamoranos y los castellanoleoneses no son más conservadores que los que hacen uso de otras lenguas. «El objetivo era calibrar en qué medida nuestros periódicos trataban de una manera diferente los préstamos, los gentilicios o las nuevas palabras con respecto a otras comunidades, si las entremillaban o las ponían en cursiva, si incluían algún tipo de explicación cuando el vocablo era demasiado novedoso... y hemos descubierto que hacen todas esas cosas en la misma medida que los periódicos de otras comunidades».

Las conclusiones extraídas y presentadas en Brasil no apoyan, por tanto, la hipótesis primigenia de que la comunidad castellanoleonesa sea más conservadora lingüísti-



Foto L.O.Z.

De izquierda a derecha, Joaquín García (Univ. de Salamanca), Margarita Cundín (Univ. del País Vasco), Dolores Azorín (Univ. de Alicante), Rosa Estopá (Univ. Pompeu Fabra), Carmen Sánchez (Univ. de Murcia) y Roberto Olaeta (Univ. del País Vasco).

camente que otras, «a pesar de que tradicionalmente se crea que así es», subrayan. Sin embargo, los miembros del grupo coinciden en señalar que la investigación se encuentra en sus primeras etapas, y que será necesario seguir trabajando para extraer la máxima información de los resultados obtenidos, que permitan matizar y enriquecer las conclusiones extraídas.

Además de compartir con otros lingüistas y terminólogos los resultados de su trabajo, el grupo Neusal, con el profesor Joaquín García Palacios al frente, tuvo la oportunidad de tomar nota de los estudios y proyectos que se llevan a cabo en otras universidades y centros de investigación de lugares tan dispares como Barcelona, Montevideo, Bucarest, Lisboa o Quebec, también centrados en la creación de palabras. «Ha sido una oportunidad única para establecer lazos y colaboraciones con otros profesionales del ámbito», concluye el profesor García Palacios.

Cuna del castellano, pero también universidad de esta lengua. Zamora y Castilla y León crecen con su forma de hablar e incorporan, igual que el resto de hablantes, nuevos vocablos para denominar a las nuevas realidades que se presentan cada día. De charla por Santa Clara, también se puede innovar.

LA OPINIÓN-EL CORREO, modelo para la investigación

Durante los dos últimos años, el grupo Neusal ha analizado de manera sistemática el léxico empleado en diversos periódicos castellanoleoneses, entre ellos La Opinión- El Correo de Zamora, con el fin de aprender más acerca de los usos lingüísticos de la comunidad. En el congreso celebrado en Brasil se han presentado las primeras conclusiones al respecto. «Para intentar calibrar

«Networking» o «milleurista», léxico nuevo que llega hasta las páginas impresas

como pueden ser «milleurista» o «ecosostenible». Además, prestamos especial atención al uso de los gentilicios, de los que casi un 11% hacían referencia a localidades zamoranas, como «alitano», «vidrialés» o «carbajalino», ya que observamos que tenían un peso específico en la redacción de noticias referentes a Castilla y León mucho mayor que en otras comunidades» explican Miguel Sánchez Ibáñez y J. Agustín Torrijano Pérez, investigadores del grupo.

hasta qué punto somos conservadores cuando hablamos lo primero que hicimos fue estudiar de manera separada los préstamos, que son aquellas palabras que tomamos de otras lenguas, como «reality show» o «networking» y las palabras nuevas que formamos con los propios recursos de nuestro idioma,